

TERCER CONGRESO GENERAL DE HISTORIA DE NAVARRA
NAFARROAKO KONDAIRAREN HIRUGARREN BATZARRE OROKORRA

Pamplona, 20-23 septiembre de 1994



Área III. EL MUNDO DE LAS IDEAS

PONENCIA V CORRIENTES EUROPEAS EN LA EDUCACION NAVARRA

**EL SOMATÉN EN NAVARRA DURANTE LA
DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA (1923-1930)**

EDUARDO MARTINEZ LACABE

1. INTRODUCCIÓN

El 13 de Septiembre de 1923, el capitán General de Cataluña, Miguel Primo de Rivera, se sublevaba en Barcelona recabando del rey Alfonso XIII todos los poderes a través de la declaración del estado de guerra y la suspensión de las garantías constitucionales.

La justificación del golpe militar se fundamentaba en la consecución de varios objetivos encaminados a solucionar los problemas originados en la etapa de la Restauración o que esta etapa no había conseguido solventar así como otros más endémicos de la historia de España: acabar con el problema militar del norte de Africa, dar una solución efectiva al problema del separatismo (regionalismos vasco, catalán y gallego), lograr la paz social por medio de un orden autoritario, eliminación de la oligarquía caciquil y depurar las instituciones así como conseguir el orden interior.

Uno de los apoyos sobre los que iba a sustentarse el régimen primorriverista como instrumento de orden y autoridad era el Somatén.

El Somatén era una institución catalana originaria de la Edad Media, configurada efectivamente por Jaime I, suprimida varias veces en su historia como en 1716 por Felipe V, en 1931 por la II República y en 1978 por el Senado constitucional y cuyo resurgimiento se ha producido cíclicamente coincidiendo con etapas de crisis en la historia de España: Guerra de Independencia (1808-1814), dictadura de Primo de Rivera (1923) y Guerra Civil de 1936.

Este hecho no permaneció ajeno a la memoria de aquellos intelectuales que se aproximaron y brindaron su apoyo a Primo de Rivera, como José Pemartín, quien escribió del Somatén lo siguiente: «...admirable asociación de orden, de hermandad, de carácter local, de ambiente de patria chica, de unión ciudadana, de disciplina marcial, de moralidad estricta. Puede ser nexo utilísimo contra el individualismo español, en épocas de crisis, trama de ciudadanía, factor de orden y de paz, cuya triple palabra ostenta su lema»¹.

¹ PEMARTÍN, J.: Los valores históricos en la dictadura española, *Publicaciones de la Junta de Propaganda Patriótica y Ciudadana, Madrid, 1929, pg. 86.*

Su institución en 1923 se produce en fecha tan temprana como el 17 de Septiembre, a tan sólo cuatro días del inicio de la dictadura.

En efecto, en este día se publica un Real Decreto, encaminado a la extensión del brazo armado catalán a todo el país como “organización que no sólo se ciñe a dar fuerza y vigor al espíritu ciudadano, sino que separando los ánimos de pasividad e indiferencia, los moviliza en el significado de la insustituible palabra «som-atent: estamos atentos»².

Los somatenistas debían estar atentos a todas aquellas situaciones que pudieran alterar el orden público, de tal modo que se constituyen en una verdadera policía al servicio de la dictadura. De este modo, Primo quedaba liberado casi por entero de uno de los cinco puntos que se había propuesto solucionar. En realidad el Gobierno Central no podía desentenderse de una labor tan importante como era la de garantizar la paz pública, y menos tratándose de una forma de gobierno autoritaria, pero si estaba dispuesto a otorgar y delegar en el Somatén todos los instrumentos que estuvieran a su alcance como auxilio efectivo al gobierno.

De este modo se obtenían dos beneficios: la implicación directa de elementos civiles en la seguridad del estado pero no autónomamente sino directamente controlados por el Ejército³, y en segundo lugar, la garantía de que el orden público estaba asegurado por la labor eminentemente represora que le correspondía al Somatén.

A tal fin era necesario dotar a la institución catalana extendida por todo el estado, de instrumentos capaces de imponer el orden y la ley. Esto era lo que decía el artículo 5º del RD antes citado, por el que se autorizaba el uso de armas largas para los somatenistas de número y también de tiro corto, para cabos, subcabos y escoltas de bandera.

² RD, 17 de Septiembre de 1923.

³ *María Teresa González Calbet, en su libro La Dictadura de Primo de Rivera. El Directorio Militar, El Arquero, Madrid, 1987, pg. 159, dice al respecto que «La subordinación que era debida por los Somatenistas a los mandos del Ejército, representaba además una clara ventaja en una época de dictadura militar».*

Esto no podía producir más que alteraciones de orden público, ya que los requisitos para ser miembro del somatén y por tanto para tener acceso libre a las armas no eran excesivamente limitadores. Al contrario, podían formar parte de él todos aquellos «individuos mayores de veintitrés años que tengan reconocida moralidad y ejerzan profesión en las localidades en que residen»⁴. De este modo, en Cataluña se asistirá a una serie incontrolada de abusos por parte del Somatén, produciéndose un aluvión de protestas y denuncias contra el instituto armado.

A pesar de la contemporaneidad de regímenes omnímodos como el fascista italiano y la proximidad de otros de corte más totalitario aún como el nazismo alemán (en estos años en fase embrionaria y con Hitler en prisión redactando a Rudolf Hess *Mein Kampf*), no se puede comparar al Somatén con grupos de índole totalitaria al servicio de gobiernos de igual adscripción como los camisas negras italianas o las juventudes hitlerianas a pesar de que se haya querido ver una semejanza con «Il Fascio di combattimento» mussoliniano porque hay más diferencias que semejanzas entre ambos grupos. En primer lugar, el italiano es de nueva factura, creado con el fin de acceder al Estado en 1919 y auténtico antecedente del Partido Fascista Italiano. Además, su extensión a toda la nación trasalpina le separará definitivamente del somatén español, que nunca pudo gozar de fuerza ni de prestigio fuera de Cataluña.

El Somatén ya tenía sus homónimos europeos en Suiza («Federation patriotique suisse»), Francia («Union civique»), Bélgica («Union civique belge»), Polonia («Stoworzyszenie Sanopomay Spoteway»), Inglaterra («Organization for the Maintenance of Supplies», que en los años 30 agrupaba a 30.000 miembros en Londres y que como curiosidad, aceptaba la presencia de mujeres⁵) e incluso en Alemania («Einwohnerwehr», «Technische Nothilfe» y «Burgerrat»).

2. EL SOMATÉN EN NAVARRA

Como en el resto del estado, en Navarra pronto se empezaron a recibir solicitudes para formar parte del Instituto de Somatenes. Lo cierto es que aunque se realizó una

⁴ RD, 17 de Septiembre de 1923, art. 2º.

⁵ Estos datos los aporta Enrique Díaz Retg en su libro España bajo el Nuevo Régimen. Cinco años de Gobierno de Primo de Rivera, 1923-Septiembre-1928, Mercurio, Madrid, 1928, pgs. 117-118.

fuerte labor propagandística a través de medios de prensa y de instancias gubernativas sólo se logró interesar a unas pocas personas.

De este modo, el 5 de Octubre de 1923, se publica en el Boletín Oficial de la Provincia de Navarra, un número extraordinario enviado por el Capitán General de la Región firmado por el general Gobernador Manuel Sánchez Ocaña dando las instrucciones necesarias para alistarse en el Somatén. Al día siguiente, *Diario de Navarra* se hace eco de dicho llamamiento en el que se dan todo tipo de facilidades para la afiliación:

«Los escritos de petición serán entregados a la Autoridad Militar de la plaza en que residan los interesados; en defecto de ello, a los comandantes del puesto de la Guardia Civil o de Carabineros, Miqueletes o Miñones de la localidad y si no hubiere puestos de estos Institutos, al Alcalde, quienes lo cursarán seguidamente al Gobernador Militar de la Provincia hasta el día 14 del corriente mes, y a partir de este día al Comandante General de Somatenes residente en Burgos, informando al cursarlas acerca de las cualidades y condiciones que reúna el solicitante»⁶.

Para Febrero del año siguiente se organizan las primeras reuniones en Pamplona y se toman decisiones que se elevan al Ayuntamiento de la capital, como la solicitud de un local para la realización de actividades. Se deseaba un lugar en el Vínculo Municipal por lo que los locales del Somatén así como los de la Unión Patriótica se establecerían en las Escuelas de San Francisco⁷.

Hay un deseo de dar a conocer la Institución en los niveles más altos de la administración local, que capitaliza don Pedro Uranga, Jefe Auxiliar de Somatenes de la Provincia invitando al Ayuntamiento a suscribirse al Boletín Oficial de Somatenes de la sexta Región⁸.

⁶ Boletín Oficial Extraordinario de la Provincia de Navarra, 5 de Octubre de 1923. *Diario de Navarra*, 6 de Octubre de 1923.

⁷ *Archivo Municipal del Ayuntamiento de Pamplona, en adelante A.H.P.*, Libro de Actas del Ayuntamiento, 27 de Febrero de 1924.

⁸ *A.H.P.*, Libro de Actas del Ayuntamiento, 24 de Marzo de 1924. *El pleno del Ayuntamiento decidió suscribirse por un año. En la actualidad, los ejemplares de dicho Boletín no se conservan en el Archivo Municipal, dándose por desaparecidos.*

Sin embargo, a pesar del pretendido interés inicial, tendrá que pasar casi un año hasta que el Somatén adquiriera cierta (si bien exclusiva) relevancia. Así, el 31 de Agosto de 1924 se bendice la primera bandera del Somatén navarro en la localidad de Arróniz, cuyo cabo de distrito era José Pérez Viñes⁹. La prensa escrita se hace eco del acontecimiento como también publica unas listas con los componentes del Instituto en Navarra, al año justo de su instauración en toda España, datos que no hacen sino ofrecer un panorama desalentador para sus defensores: 13 miembros en Pamplona, 34 en Estella, 3 en Aoiz y 26 en Tafalla¹⁰.

Esta situación tan negativa mereció la atención del señor Obispo, don Mateo Múgica, que el 27 de Agosto hace un llamamiento en favor del Instituto armado por considerar que la Iglesia debía estar al lado del Somatén por sus propios valores¹¹.

En estos primeros tiempos de formación, las reuniones de los caballeros somatenistas se celebraban en casa de Don Pedro Uranga, cabeza visible de la Institución en Navarra a la vez que impulsor de la Unión Patriótica en la Comunidad Foral. En realidad, en estas asambleas no se tomaban grandes decisiones sino que se trataba de pequeñas tertulias tras las cuales se hacían algunos anuncios poco relevantes y casi siempre a título informativo como la realización de ejercicios de tiro en algún campo cercano a Pamplona.

Sin embargo, a finales de año contaron con una oportunidad única para demostrar que su existencia no era ni gratuita ni debida al capricho arbitrario de un dictador. Me refiero a los sucesos de Vera de Bidasoa.

Se trata de la refriega ocurrida entre la Guardia Civil —principalmente— y un grupo de sindicalistas armados, no superior a la treintena, con un objetivo no bien definido ya que lo escaso de sus fuerzas hace pensar que sólo se tratara de una maniobra testimonial de oposición al régimen. Tras pasar la frontera en la madrugada del 7 de

⁹ Diario de Navarra, 31 de Agosto de 1924.

¹⁰ Diario de Navarra, 17 de Septiembre de 1924.

¹¹ «El Somatén merece la asistencia y el apoyo de todos los elementos que, por su cultura, posición y jerarquía, influyen en el curso de las ideas y de la vida de los pueblos, y entre estos elementos, es indudable que el Clero ocupa uno de los primeros puestos». Circular del Obispo Mateo Múgica, 27 de Agosto de 1923.

Noviembre fueron detectados por el alguacil de la ciudad del Bidasoa, quien puso el hecho en conocimiento de la autoridad produciéndose un tiroteo entre los anarquistas y la Guardia Civil. Tras la desbandada propia de un grupo que no está bien armado y que tampoco conoce la zona¹², las fuerzas públicas se organizan para dar una batida por los montes cercanos y detener a los sediciosos. Casi todos son aprendidos en el Monte Santa Bárbara, con un resultado final de cuatro muertos (dos guardias civiles y dos sindicalistas) y varios heridos. Pues bien, en estas detenciones colabora activamente el Somatén beratarra bajo la dirección del Cabo Fermín Prieto Santiago. Según el periódico madrileño *La Monarquía* se trata del «primer hecho serio que se ha producido desde que la institución del Somatén se extendió por toda España es éste, que el pueblo de Vera contribuyó a dominar y vencer»¹³. Además, el Gobernador Militar de San Sebastián no pierde ocasión de comentar el hecho y pedir reconocimiento público para Vera y comarca en general pero sobre todo, para el Somatén en particular. A pesar de estas alabanzas, los somatenistas fueron mera comparsa de las fuerzas de la Guardia Civil y Carabineros, que en cifra superior a 150 números, se bastaban para hacer frente a un grupo de sindicalistas maltrechos y desorientados. Los cuerpos policiales fueron los únicos en practicar detenciones ya que la prensa no habla de que estas hubieran sido realizadas ni por el Somatén ni por el Ejército. Sin embargo, como los periódicos no tienen reparos en magnificar el trabajo del Somatén, es posible que el Gobernador Militar de Guipúzcoa se aprestara a realizar las declaraciones de elogio anteriormente reseñadas porque al depender este Instituto armado del mismo Ejército no hacía más que hablar bien de la institución a la que pertenecía y que para mayor gloria, había dirigido las operaciones a través del Coronel-Subinspector de la Guardia Civil José Ribera, el Capitán Nicolás Canalejo y el Juez Militar señor Castejón.

El año 1925 fue el de organización y crecimiento. Se asistió a una expansión que al final dará sus frutos con un máximo de 3.233 afiliados el 31 de Diciembre. El censo por partidos judiciales era el siguiente:

¹² A título informativo estas eran algunas de las localidades de procedencia de los detenidos: Pou (Coruña), Belochán (Burgos), Barakaldo (Vizcaya), Foz (Lugo), Langua de Duero (Soria), Quintanilla de la Mata (Burgos), Villalpando (Zamora), etc, etc. Incluso uno procedente de Argentina pero ningún navarro entre estos.

¹³ Reseña de *La Monarquía* insertada en Diario de Navarra, 18 de Noviembre de 1924.

Pamplona, 619; Estella, 966; Aoiz, 356; Tafalla, 740 y Tudela, 542¹⁴.

En Septiembre de 1926, Primo de Rivera busca el apoyo de la nación mediante un plebiscito que en realidad se trata de una recogida de firmas de adhesión hacia su persona y obra. Como todas las convocatorias realizadas en regímenes de excepción, el dictador vence aplastantemente en un pulso sin contrincante. Navarra entregará como regalo de aniversario a Primo de Rivera, un homenaje de 116.035 firmas, cifra absolutamente desmedida y sospechosa cuando tan sólo cinco años más tarde (Elecciones legislativas de Junio de 1931) y con un censo menos restringido que el de la dictadura conformaban éste 88.607 posibles votantes. El Somatén tomó parte activa en la organización y control del plebiscito, si bien parece que no había mucha coordinación entre el Gobierno Central y los grupos provinciales, ya que tuvieron que reunirse apresuradamente el mismo día que empezaba la recogida de firmas (11 de Septiembre) aunque luego ésta se retrasara un día más.

Lo cierto es que el Somatén, como institución, marchaba aislado del resto de la población y de sus causas comunes, desaprovechando oportunidades sustanciosas para congraciarse con el pueblo. Por ejemplo, a finales de 1926, el Gobierno Central exige la elevación del cupo contributivo de la Comunidad Foral a lo que la Diputación de Navarra responde con una severa resistencia. Se redacta un manifiesto en el que se expresa que con el aumento del cupo se está atacando al patrimonio foral. La Diputación publica una nota oficiosa en la que enumera las adhesiones recibidas. No aparece ningún Somatén local ni ningún centro de Unión Patriótica. Sin embargo, sí lo hacen varios Ayuntamientos, Centros Jaimistas, Tradicionalistas, los periódicos *Diario de Navarra*, *La Voz de Navarra*, *El Pensamiento Navarro* y *El Pueblo Navarro*, Margaritas, secretarios, particulares, etc... Esto no quiere decir que los somatenistas se mostraran favorables al aumento contributivo (en Navarra nadie lo estaba) ya que hay conocidos miembros del grupo que firman como particulares. El Somatén era una institución nacional y por tanto no podía firmar un manifiesto contrario al interés de su benefactor, sin embargo aunque existiera tal imposibilidad, esto debió de producir mayor alejamiento entre la población y los guardianes del orden constituido.

Esta es una idea clave que debe recalcar, el Somatén no es ninguna agrupación política sino que se trata de una asociación de individuos bajo la directa supervisión del Ejército con un carácter para-policial o incluso para-militar. No es de extrañar así,

¹⁴ Diario de Navarra, 1 de Enero de 1926.

que ciertas iniciativas populares asociaran milicia y Somatén, como cuando en la inauguración en Andosilla de la Casa Cuartel de la Guardia Civil y regalo del pueblo a la Benemérita y al Somatén de sendas banderas, el alcalde Joaquín Alvarez dijera del Instituto armado que «esta agrupación venía a auxiliar a la benemérita y a enseñar a todos la obligación de aprestarse a la defensa del orden social cuando la salud de la patria así lo demandara»¹⁵.

Sobre el españolismo de este instituto basta con estudiar tanto los antecedentes políticos de sus miembros como las posiciones adoptadas por los mismos después de la dictadura. Por ejemplo, Pedro Uranga, había pertenecido al Partido Conservador, al Somatén y tras la dictadura lo encontramos en fecha tan temprana como 1933 ayudando a la constitución de Falange Española en Pamplona. Javier Sagasetta, también somatenista, había pertenecido al Círculo Maurista y posteriormente a 1930 pasó a Unión Navarra, partido local cercano a Renovación Española. Daniel Irujo también había militado en las filas del Maurismo.

Es decir, en fecha anterior a 1923 los somatenistas están asociados a la gran política nacional y de los dos partidos dominantes, al Partido Conservador. Los afiliados a Unión Patriótica también estaban adscritos mayoritariamente al conservadurismo excepto Domingo Elizondo que perteneció al Partido Liberal pero básicamente podemos hablar de nacionalistas españoles casi siempre convergentes en el pensamiento de «la revolución desde arriba» maurista. En principio, todos los somatenistas hallados en Navarra a través de la prensa y analizados ideológicamente compartirían este pasado común. La única excepción correspondería a un miembro de Unión Patriótica, don José Sánchez Marco, que había ocupado la Jefatura de la Junta Regional Integrista y que después de pertenecer a la Unión Patriótica se afilió al carlismo en 1932¹⁶. Con ser un caso tampoco es excesivamente representativo no tanto por ser el único hallado sino como por la propia evolución de un Integrista que decae a partir de la muerte del carismático Cándido Nocedal y que para sobrevivir tuvo que acercarse a los carlistas.

Por el contrario, no dudan en ser los organizadores de acciones de mayor significación nacional, primacía que les correspondía por su carácter estatal. Uno de

¹⁵ Diario de Navarra, 31 de Septiembre de 1926.

¹⁶ GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A.: Caciques y Políticos Forales. Las Elecciones a la Diputación de Navarra (1877-1923), Pamplona, 1992, pg. 141.

estos actos tendría lugar a finales del año 1926 cuando Primo de Rivera anunció que visitaría Navarra. Contaron con todos los elementos de difusión a su servicio para estar presentes, formados y armados frente al Palacio de Diputación en la mañana del día 22 de Diciembre. Se hizo un llamamiento a través de la prensa a todas las delegaciones locales y se insertaron anuncios del tipo del siguiente:

«A este fin dirigen públicamente encarecido ruego a quienes entre su dependencia u obreros tengan algunos afiliados al Somatén, les den facilidades para que en ese momento puedan cumplir con lo que en este caso se debe considerar como un obligado deber ante el ilustre huésped que nos visita»¹⁷.

Hasta aquí llegan las glorias del Somatén navarro porque pronto entrará en una fase de decadencia que no podrán ocultar ni sus propios miembros. De este modo, tras la revista anual que se celebró en Pamplona a principios de 1927 el Cabo de Partido reconoce que se han producido pocas inscripciones en el año que ha terminado y al mismo tiempo insiste en la obligación que tiene «todo somatén de laborar por el creciente prestigio de la Institución y de reclutar, por convicción, nuevos adeptos» así como de «conseguir la mayor estimación de todos los ciudadanos»¹⁸.

Hasta el mes de Septiembre, en que Primo de Rivera vuelva a estimular con su presencia a las denominadas «fuerzas vivas» de la provincia, las actividades del benemérito Instituto escasean, celebrándose algunas de vez en cuando como la Fiesta de la Virgen de Monserrat (Patrona de los Somatenes) o algunas tiradas en el campo de Tiro de Burlada en colaboración con la Junta del tiro Nacional, que dicho sea de paso, había sido declarada por *Diario de Navarra* «como de interés nacional para España en las circunstancias presentes»¹⁹. Este campo de Burlada se había inaugurado el 17 de Julio de 1927, acto inicial que contó con la presencia del Secretario de la Junta Central de Tiro Nacional, Alfonso de la Llave y del Teniente General, Presidente de la Junta, Agustín Luque²⁰.

¹⁷ Diario de Navarra, 19 de Diciembre de 1926.

¹⁸ Diario de Navarra, 18 de Enero de 1927.

¹⁹ Diario de Navarra, 17 de Julio de 1927.

²⁰ El Pensamiento Navarro, 17 de Julio de 1927.

Como ya se ha indicado, en Septiembre de 1927, Primo visita Navarra. Este viaje será más relajado que el del año anterior pues si aquel tuvo un objetivo intimidatorio (negociación del Convenio Económico), este tenía un carácter conciliador. En efecto, las aportaciones contributivas de Navarra al Estado habían quedado definitivamente determinadas en Agosto, por lo que el viaje del dictador podía ser también una forma de agradecimiento. El Marqués de Estella aprovecha para visitar la ciudad del Ega e inaugurar la línea de Ferrocarril Estella-Vitoria y posteriormente viajar a Pamplona, a la recepción que la Diputación Foral le tenía preparada, con asistencia de su presidente, consejeros, autoridades militares y eclesiásticas.

La presencia de Primo en Pamplona se instrumentalizó y preparó de tal modo que acabó convirtiéndose en un auténtico homenaje al Presidente del Directorio cuando apenas dos meses antes había habido un auténtico clamor popular e institucional contra lo que se suponía un ataque al sistema foral de Navarra. Una vez perdida la batalla fiscal, las «fuerzas vivas» de la comunidad se volvían a colocar junto al General, y organizan una demostración de apoyo magníficamente concertada desde las Instituciones (Diputación, ayuntamientos, Unión Patriótica, Somatén) y del medio de prensa *Diario de Navarra*, cuyo director, Raimundo García «Garcilaso» había sido nombrado concejal del Ayuntamiento de Pamplona por el Gobernador Civil apenas unos días antes²¹. Por contra, ni nacionalistas ni tradicionalistas dedican atención preferente a la visita del Jefe del Gobierno. *La Voz de Navarra* escribe una pequeña reseña con los actos celebrados el Domingo y *El Pensamiento Navarro* arrincona la escasa información aportada en las páginas interiores, dando por contra, trato preferencial a la Celebración Jaimista de Ermua en la que se homenajea a los veteranos de guerra carlistas. Sea por omisión o por excesiva dedicación a la causa de don Jaime, *El Pensamiento* fue clausurado a los dos días de que Primo abandonara Navarra obligado a callar durante diez días.

Uno de los grupos más interesados en demostrar su adhesión a la causa primorriverista va a ser una vez más el Somatén. Se buscaba organizar una gran manifestación en Pamplona a la que acudieran los representantes de toda la provincia con el fin de bendecir las banderas de las agrupaciones locales y prestar

²¹ Además, «Garcilaso» fue «miembro de la Asamblea Nacional de Primo de Rivera, de la Unión Patriótica y del Somatén». Ver en FERNÁNDEZ VIGUERA, S., «El alzamiento en Navarra. Su reflejo en *Diario de Navarra*. El papel de Raimundo García «Garcilaso»» en II Congreso de Historia de Navarra de los Siglos XVIII, XIX y XX, *Príncipe de Viana, Pamplona, 1992*, A-16, pg. 690.

público reconocimiento a la figura del Jefe del Gobierno. Tal demostración pronto adquirió carácter de fiesta, y extraoficialmente fue conocida como «Fiesta de las Banderas». A dicho evento acudiría el Obispo Mateo Múgica, quien bendeciría los estandartes y Telmo Arizala, capellán del Somatén, que oficiaría una Misa. Además acudirían fuerzas del Ejército «para dar la mayor brillantez»²², y por supuesto, ofrecer una panorámica más numerosa.

La organización del evento corría a cargo del Somatén de Pamplona, quien a través de sus cabos y sub-cabos daría las instrucciones oportunas para mayor lucimiento del acto. La parada tendría lugar el Domingo día 25 en la Plaza de la Constitución (actual Plaza del Castillo), y debía acudirse con armas y distintivos.

El empujón definitivo lo da *Diario de Navarra* a través de su director, que el mismo día de la fiesta manifiesta su pública adhesión:

«Hoy se celebra el solemne acto de bendecir la bandera del Somatén de Navarra, la del Somatén de Pamplona y la de otros Somatenes de nuestra región.

Consideramos al Somatén de Navarra como una Institución tan ligada a DIARIO DE NAVARRA por lo que hemos contribuido a que se formase, que hoy es para nosotros un día de júbilo»²³.

Pero a pesar de todos los medios de propaganda se empieza a justificar una posible «derrota». «Garcilaso», en el mismo editorial, dice que el General sólo verá desfilar a una mínima parte del Instituto armado porque es difícil que todos los miembros acudan a Pamplona y por la dificultad natural que implica el mal tiempo. Al día siguiente, en la crónica de la Fiesta, se escribe sobre el éxito de los actos a los que contribuyó el tiempo veraniego que hizo.

Atendiendo a las informaciones de este medio de prensa, se registró una asistencia de 800 somatenistas, cifra que aun siendo cierta no es muy elevada. Además se reseña que grupos estuvieron representados bajo sus banderas. Fueron los

²² Diario de Navarra, 21 de Septiembre de 1927.

²³ Diario de Navarra, 25 de Septiembre de 1927.

siguientes: Aoiz (Villa y distrito), Escároz, Uztárroz, Sangüesa, Miranda de Arga, Falces, Pitillas, Caparroso, Larraga, Murillo el Fruto, Tafalla (Ciudad y distrito), Olite, Funes, Santacara, Peralta, Marcilla, Berbinzana, Unzué, Beire, Milagro, San Martín de Unx, Olóriz, Tudela (Ciudad y distrito), Murchante, Ablitas, Castejón, Villafranca, Carcastillo, Arguedas, Cadreita, Estella (Ciudad y distrito), Cárcar, Sesma, Lerín, Lodosa, Dicastillo, Viana, Pamplona (Ciudad y distrito), Vera, Puente la Reina y Valdizarbe.

Puede apreciarse la ausencia casi total de organización en el Norte de Navarra, con los núcleos testimoniales de Vera de Bidasoa y Escároz y Uztárroz en Roncal-Salazar así como la mayor presencia en la Ribera. El Somatén, fuera de núcleos importantes de población no llegó a calar y el resto de las poblaciones, en su mayoría, estaban bien influenciadas por la estimulante cercanía del grupo principal: Pamplona (como un islote solitario), Olite-Tafalla, Estella-Ribera Estellesa, Tudela. Las demás agrupaciones se encuentran aisladas con una ausencia total en Barranca-Burunda, Baztán, Esteribar... y en general, todo el Norte de Navarra.

Este bagaje, a pesar de parecer bastante pobre, no desanima a sus miembros, quienes consideran que la demostración de Pamplona fue importantísima en número²⁴. Primo de Rivera debió quedar satisfecho del recibimiento y los somatenistas se congratularon de esto.

El Somatén navarro precisaba de la presencia de Primo para hacerse notar porque ni las invitaciones de *Diario de Navarra* ni las palabras de apoyo del mismo Obispo conseguían captar adeptos. El cuerpo armado ve desvanecer un poder que acaso nunca llegó a tener. A partir de aquí, como le sucede a la dictadura, se inicia un declive progresivo que llevará a la casi desaparición de la organización, quedando muy reducidas sus actividades, entre las cuales, por razones obvias ya no se bendicen nuevas banderas.

En 1928 se realizan algunas tiradas en el campo de tiro nacional, situado en Burlada.

²⁴ A pesar de todo, ya apreciaron que el número de congregados no fue tan elevado como cabiera esperar y de nuevo aparecen las justificaciones: «hay que tener en cuenta que los que vinieron de fuera lo hicieron por puro entusiasmo y a su costa, factor este último muy importante que en muchos somatenistas escasea aunque les sobre entusiasmo» en *Diario de Navarra*, 27 de Septiembre de 1927.

El Somatén ha quedado reducido a una hermandad más o menos elitista que se reúne para disputar campeonatos de tiro, banquetes y Misas en honor de su patrona, la Virgen de Monserrat. Las crónicas sobre estos actos ya no tienen connotaciones populistas de hombres que no pueden realizar un viaje a la capital de su provincia por falta de posibles sino que se convierten en auténticas crónicas de sociedad. Así, la Misa oficiada el día de la Patrona es celebrada por el capellán Telmo Arizala, a quien ayuda Antonio Olaso, Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Pamplona y José Martínez Morea, Procurador de los Tribunales. Asisten también el General Gobernador Militar, los vocales Pedro Uranga, Conde de Espoz y Mina y Javier Sagaseta, Cabo del Partido de Pamplona, Daniel Nagore, Subcabo de Pamplona, Mariano León y los Cabos y Subcabos de distrito. El exclusivismo de la celebración, y reducido número de somatenes, hace que todos entren en el Altar de la Virgen del Camino y que no sean más de cuarenta a la mesa de la fonda Ladivar²⁵.

3. CONCLUSIONES

El Somatén, como la historiografía apunta de la Unión Patriótica, nació muerto. Su propagación fuera de Cataluña al resto de España resultó un completo fracaso ya que su labor principal ya quedaba resuelta por la presencia de otro instituto armado: la Guardia Civil.

Las condiciones iniciales para adscribirse al cuerpo sólo podían ser satisfechas por una parte de la población muy concreta, aquellos que tuvieran dinero para poseer y mantener un arma pero sobre todo por aquellos que pudieran obtener el certificado de buena conducta de su alcalde, colocado por el Gobernador Civil de cada provincia al frente del pueblo como último resorte de control, más que de administración, del aparato político de la dictadura.

El Somatén fue el brazo armado del grupo social más favorecido de una España que a pesar de que había crecido económicamente, no había redistribuido

²⁵ Diario de Navarra, 24 de Abril de 1928.

equitativamente sus beneficios. Aun más, fue la propia oligarquía la que nutrió sus filas²⁶.

En Navarra, como en todo el país, no sólo no lograron introducirse en la sociedad sino que incluso fueron despreciados por muchos²⁷. Este hecho era reconocido por los propios somatenistas:

«Afortunadamente va pasando el tiempo en que la inconsciencia ciudadana de unos y la malicia de otros llegaba a escarnecer con burlas o denuestos a los somatenes, no se las alcanzaba o no querían reconocer, que aquellas escopetas que orgullosos cuelgan al hombro sus afiliados, no es la expresión de fuerza militarizada sino medio seguro y único de oponerse a la campaña de foragidos (sic) que vienen con anhelos de una moral marxista»²⁸.

De cualquier modo, no obtuvieron el apoyo de la población, que veía en ellos un cuerpo de control y de represión al servicio de intereses particulares. Primo de Rivera, que tenía a gala como uno de los éxitos de su acción de gobierno haber acabado con el sistema caciquil, no había hecho sino entregar al grupo social más privilegiado un mecanismo de defensa y autoprotección. De ninguna manera, salvo honrosas excepciones, nunca fueron lo que cantó el poeta:

«hombres patriotas, honorables, abnegados, heroicos, desinteresados, que sin retribución ninguna, sin el menor salario, son los defensores del

²⁶ Por ejemplo, Pedro Uranga era Co-fundador de DIARIO DE NAVARRA, de la comisión gestora de «La Vasconia» y vocal suplente de «La Vasco-Navarra». También fue vocal del Crédito Navarro»; Javier Sagaseta era vocal de «La Vasconia» y Antonio Doria fue representante del Comercio en el Consejo Foral constituido el 1 de Marzo de 1926, Vocal de la Cía. de Ferrocarril Pamplona-Logroño y fundador de la fábrica de papel ONENA de Villava en 1920 para cuya constitución aportó 300.000 ptas.

²⁷ José Mari ESPARZA en Un camino cortado. Tafalla, 1900-1939, ELKAR, Tafalla, 1985, pg. 75, habla del Somatén local que era conocido como «sociedad de escopeteros» y cuyas acciones se redujeron a quitar una bandera de Navarra del balcón consistorial y ocupar el local de la Biblioteca Municipal para utilizarlo como sede.

²⁸ Diario de Navarra, 27 de Septiembre de 1927.

orden, vigilantes de la paz de sus aldeas como los recios mastines de sus campos»²⁹.

²⁹ *Pablo Olaso en Diario de Navarra, 11 de Diciembre de 1927.*